

www.ridrom.uclm.es
ISSN 1989-1970
ridrom@uclm.es

RIDROM

Derecho Romano,
Tradición Romanística y
Ciencias
Histórico-Jurídicas

REVISTA INTERNACIONAL DE DERECHO ROMANO

**PROPAGANDA POLÍTICA EN EL TEATRO
ROMANO DE CARTAGENA. LA
FUNDAMENTACIÓN DEL PODER DE AUGUSTO A
TRAVÉS DE LA IMAGEN**

**Adolfo Díaz-Bautista Cremades
Universidad de Murcia**

Una autocracia enmascarada.

Junto a César, la figura del fundador del Principado es una de las más controvertidas de todos los tiempos. Instaurador de un periodo de paz y prosperidad en la convulsa historia romana, supo enterrar la República -probablemente muerta hacía ya mucho tiempo- e instaurar un sistema autocrático

mucho más allá de donde César pudo imaginar, sin por ello sufrir la contestación política que le costó la vida a su supuesto padre adoptivo.

Poetas contemporáneos como Virgilio u Horacio alabaron a Augusto como defensor de Roma y de la justicia y moral, un individuo que cargaba con el peso de la responsabilidad de mantener el Imperio Romano. Mientras que Tácito, escribió al comienzo de sus *Anales* que Augusto había subvertido con astucia la República Romana en un régimen de esclavitud¹

El proceso de vertebración del estado y la instauración de un sistema autocrático (en un pueblo tan contrario a la monarquía como era Roma) no deja de sorprender a los historiadores, pues no se trató de una simple imposición militar sino que, tras el asesinato de César y la victoria sobre sus oponentes, Octavio supo desarrollar todo un programa de asunción del poder fáctico imponiendo de hecho una monarquía de modo pacífico e incruento. Para ello,

¹ Tacito, *Annales* I, 10: *Dicebatur contra: pietatem erga parentem et tempora rei publicae obtenui sumpta: ceterum cupidine dominandi concitos per largitionem veteranos, paratum ab adulescente privato exercitum, corruptas consulis legiones, simulatam Pompeianarum gratiam partium...*

evidentemente, fue necesario desarrollar un amplio programa propagandístico.

La propaganda en el mundo antiguo

El uso de cualquier forma de lenguaje como medio para mover la voluntad de otros en una determinada dirección no es en absoluto un invento nuevo. Sabemos que los grandes maestros de la retórica fueron griegos y romanos².

Pero no sólo el lenguaje verbal ha sido utilizado desde tiempo inmemorial para conmover a las masas sino que también se ha desarrollado, desde muy antiguo, una retórica “no verbal” transmitida a través de símbolos, utilizando el arte como vehículo propagandístico con fines religiosos, políticos o comerciales. Hoy día conocemos el inmenso poder de la imagen

² Cuando Augusto comienza su etapa de gobierno, la retórica ya era una técnica con 529 años de antigüedad, pues la tradición -como cuenta Murphy (*Sinopsis...*, pág. 35 ss)- sitúa su origen en un conjunto de procesos legales que presentaron los ciudadanos expropiados -una vez muertos los tiranos Gelón y Gerón I de Siracusa-, para demostrar su propiedad. Estos procesos tuvieron lugar en torno al año 485 a. C. La similitud de las causas y su abundante número permitió a Córax de Siracusa y su discípulo Tisias estudiar, publicar y difundir las técnicas, no solo verbales, utilizadas y que hoy conocemos como retórica clásica o *ars bene dicendi*.

Sin embargo, a partir del 31 aC, cuando accedió al poder unipersonal, Octavio cambió su estilo político, a raíz de su designación como *Augustus* y de su proyecto de “restauración formal de la República”. Se trataba, como sabemos, de un proceso de instauración de un poder unipersonal y monárquico presentado bajo la aparente consolidación y restitución de las viejas formas republicanas. Para ello, el Soberano hubo de hacer un gran esfuerzo propagandístico que permitiera al pueblo aceptar aquello que ancestralmente le resultaba intolerable. Por eso toda la imaginería de la época se centró en presentar como modelo las antiguas tradiciones, los verdaderos orígenes de Roma y los valores de los antiguos.

Pero Augusto fue mucho más lejos, continuando una tradición más o menos admitida por la sociedad romana, comparándose con el dios Apolo⁵. La miseria del presente con

⁵ Apolo es una representación del dios solar, celeste y varonil, imagen arquetípica que figura en otras muchas religiones con diferentes nombres: Belén celta o incluso en la representación cristiana de S. Miguel Arcángel. Frente a la imagen del Apolo solar, la de Dionisos no solo sugiere la ebriedad, sino que como señala Bastide (*Sociologie...*, pág. 19): “...*todos los héroes músicos, Marsias, Orfeo, Dionisios y Osiris casi siempre mueren desgarrados por los dientes de las fieras*”. Este hecho suscita imágenes de agresión por oscuras bocas y nos proyecta hacia la actitud postural

*primum sinet ac toto surget gens aurea mundo, casta fave Lucina:
tuus iam regnat Apollo.*)

Ya de niño había manifestado Octavio su poder divino: incluso las ranas le obedecían⁸. Luego, en sus primeros auspicios como general, todos los hígados de los animales sacrificados se presentaban curvados hacia el interior; al asumir su primer consulado aparecieron doce buitres, igual que le ocurrió a Rómulo. Muchos prodigios lo relacionaban con el sol (dios del sol), siendo un bebé abandonó por sus propios medios la cuna y fue encontrado sobre una gran torre orientado al sol. Su padre y su madre soñaban con un hijo solar y estelar y el propio cónsul Cicerón -según cuenta Suetonio⁹- vio en sueños a un muchacho que descendía del cielo pendiente de una cadena dorada que recibía un látigo de Júpiter Capitolino. No debe sorprendernos, por tanto, que la muchedumbre viera un círculo

⁸ Suetonio: De vitis Caesarum. Div. Aug. I,94: *Infans adhuc, ut scriptum apud C. Drusum exstat, repositus vespere in cunas a nutricula loco plano, postera luce non comparuit, diuque quaesitus tandem in altissima turri repertus est iacens contra solis exortum. Cum primum fari coepisset, in avito suburbano obstrepentis forte ranas silere iussit, atque ex eo negantur ibi ranae coaxare*

⁹ Vid *supra* nota anterior.

luminoso en torno al sol cuando Octaviano se presentó en Roma¹⁰.

Las fuentes literarias y arqueológicas nos permiten conocer de qué modo, poco a poco, fue acuñándose la identificación de Augusto con el dios Apolo y cómo este proceso fue fomentado por el conflicto con Marco Antonio y la identificación de éste con Dionisos¹¹.

Parece decisivo el grito de batalla de Filippus (42 aC), en el cual tanto los asesinos de César como los cesarianos habían dado la consigna de Apolo¹². A fin de cuentas había sido un

¹⁰ Del mismo modo, el horóscopo del nuevo César fue publicado y el signo de Capricornio adquirió un simbolismo especial. A partir del año 30 el día de su nacimiento fue declarado festivo en el calendario romano.

¹¹ Se presenta aquí, por tanto, el enfrentamiento entre Marco Antonio y Octavio como la lucha entre Apolo y Dionisos, Occidente contra Oriente, el orden frente al caos, del cual trataremos más adelante. Muchos siglos después la misma simbología será empleada por Nietzsche para representar la tensión entre el orden y el caos.

¹² Desde los tiempos de Sila, Apolo y sus símbolos (trípode, sibila, cítara y esfinge) aparecían en las monedas como promesa de un futuro mejor. Para Bruto y Casio, el trípode junto a la cabeza de *libertas* y el puñal

miembro de la estirpe de los Julios quien erigió en Roma el primer templo de Apolo, y César había dotado con renovada magnificencia los juegos correspondientes (*ludi Apollinares*). Suetonio¹³ narra el famoso *ágape de los doce dioses*, un banquete en el que Augusto se presentó vestido de Apolo. Por aquel tiempo, el heredero de César comenzó a usar como sello la imagen de la esfinge, el símbolo del *regnum Apollinis* profetizado por la Sibila¹⁴, que llegó a ser un recurso frecuente en la imaginería augustea.

Incluso se llegó a decir que una “palmera prodigiosa” había sido elemento decisivo a la hora de la adopción del muchacho por parte de César. Poco después de la boda de Livia con Octaviano, un águila había dejado caer sobre el regazo de ésta una gallina con una rama de laurel en el pico¹⁵.

constituían un claro mensaje: la liberación del tirano y la restitución de la República eran requisitos para tiempos mejores

¹³ Vita..., Aug. 70: *Cena quoque eius secretior in fabulis fuit, quae vulgo dodekatheos vocabatur; in qua deorum dearumque habitu discubuisse convivias et ipsum pro Apolline ornatum non Antoni modo epistulae singulorum nomina amarissime enumerantis ex probrant, sed et sine auctore notissimi versus.*

¹⁴ Plinio, N. h. 37, 1, 10; Suetonio, Aug. 50

¹⁵ Durand, *Les structures...* pág. 137 “El águila, por ejemplo, ligada al arte augural de origen indoeuropeo, está reservada en Roma a los nobles y patricios, de donde será heredada por los nobles medievales y los emperadores [...] El águila

En la villa de Livia crecería un árbol robusto a partir de esta rama y de allí cortarían los futuros emperadores sus laureles de la victoria.

Perpetuando la tradición, se difundió el rumor de que Atia, la madre de Octaviano, había concebido al niño con Apolo transformado en serpiente. A este respecto, resulta fascinante ver la consistencia con la que Octaviano sostuvo un programa alusivo a Apolo durante los veinte años siguientes. Se atribuyó a Apolo la victoria de Accio sobre Marco Antonio y Cleopatra; también la victoria sobre los partos y la legislación moral del año 18 a. C se consagraron al dios protector, y el nuevo templo apolíneo se construyó en las cercanías de la villa del emperador, comunicado con ésta mediante una rampa.

“Apolo” como campo mitológico de acción resultaría extraordinariamente propicio para los propósitos de Octaviano y para la formación de su propia concepción política; Apolo, desde el punto de vista de la tradición romana, simboliza la

romana, como el cuervo germano-celta, es esencialmente la mensajera de la voluntad de arriba.”

del vencedor y vivían en su casa y que muchos de los enemigos muertos en la batalla eran ciudadanos romanos. Por ello los artistas tuvieron que recurrir a la simbología para transmitir el mensaje; así, por ejemplo, la profusión de elementos marinos (delfines, tritones...), la réplica de espolones de barcos, recuerdan la victoria naval. Pero era necesario transformar el mundo romano. La vieja República no contentaba ya a nadie y la organización del Estado no podía reducirse a un mero caudillaje militar. El triunfo de Augusto fue ir mucho más lejos que sus predecesores, incluidos César, Marco Antonio o Pompeyo. Para afianzar el nuevo modelo de Estado fue necesario todo un programa de renovación cultural basado en la *pietas*, la *publica magnificentia* y las *mores maiorum*.

La devoción religiosa fue el punto de partida. Desde Catón el Viejo se postulaba que la negligencia hacia los dioses era la causa de todas las desgracias, por lo que Augusto se encargó de renovar la religión oficial del estado: en el año 29 a. C se dio a conocer un programa de restauración religiosa. Octavio obtuvo del Senado el encargo de completar o restituir el sacerdocio. Cultos que no existían sino de forma puramente nominal fueron restablecidos. Sobre la base del trabajo de Varrón¹⁷ se reconstruyeron las estatuas, los ritos, los atuendos

¹⁷ *Antiquitates rerum divinarum*

- Un bajo relieve esculpido de Rea Silvia

El Teatro de Cartagena y su aparato ornamental constituye un ejemplo emblemático del intenso proceso de renovación urbanística e ideológica impulsado por Augusto en las principales ciudades del Imperio. En el caso de Cartago Nova, probablemente, dicho impulso comenzó en época de Julio César, tras la Guerra Civil y la concesión del estatuto de colonia. Según los expertos²⁵, el caso de Carthago Nova es excepcional por la precocidad, cantidad y calidad de sus realizaciones arquitectónicas y contrasta con lo que sucede en otras importantes poblaciones hispanas donde el empleo de este tipo de materiales (mármoles blancos y de colores importados desde Grecia o Roma) corresponde a épocas posteriores. Esta excepcionalidad se atribuye por los autores al patronazgo directo que ejercieron sobre la ciudad Vipsanio Agripa y sus hijos Caio y Lucio²⁶.

²⁵ Ramallo, *El programa ornamental...*, pág 161

²⁶ Quizás la vinculación de la colonia con la familia imperial provenga del apoyo que ésta pudo prestar en la dotación del equipamiento y naves para la batalla de Accio.

